



RELACION MVI ENTRETENIDA.

Y CURIOSO ROMANCE,

EN DONDE ~~SE~~ VERA EL CURIOSO LECTOR LAS
plausibles Fiestas, y rendidos Cultos, con que en expre-
sivas demostraciones de su cariño , celebrò la muy In-
clita Ciudad de Granada con sus Regios Tribunales,
Illustrissimos Cabildos, y Sapientissimas Comunidades
á los dos Heroes del mundo, y Luces de la Iglesia,

S. FIDEL de Sigmaringa , y S. JOSEPH de
Leonisa, este presente año de 1747.

A De las Celestes Aras!
Ade esse abraçado incédior
Que tributais Holocaustos
A el Artifice Supremo:
Si vuestro fuego encendido
En luminosos incendios,
Exala vorazes llamas,
Dexad que rompa el silencio
De mi tattamuda lengua,
Y prestadme vuestros buelos,
Para que no me sumerja
En los ~~chistalinos~~ senos;

Y como Icaro audax
Me convierta en Mongibelo:
Siendo su sobervio embate
Mauscolo à mi despeño;
Pira fatal à mi audacia,
Y caos à mi atrevimiento.
Y assi Cherubens Sagrados,
Que girais esse Emisferio,
Con la plenitud de ciencia
Que os adornò el Rey Supremo,
Desde vuestra creacion,
Asistidme en este empeño.

A

Sera.

Seraphines abrasados
En aquel Amor Immenſo,
Pues ſois dulzes Filomenas,
Que ſin interrumpir tiempo,
Canoramente cantais.
Aquel Triſagio tan nuevo:
Suspended vueſtra armonia,
Y preſtadme algun aliento,
Para que mi pluma pueda,
Sin ningun impedimento
Empezar adibujar
Con lo toſco de mi ingenio;
El mas celebre aparato,
Los mas plauſibles feſtejos,
Que ſe vieron en la Europa,
En Roma, ni el Vniuerſo.
Las victimas amorofas.
Que en expreſiones de afecto,
Ofrecieron fervorofos
Los eſclarecidos pechos
De los nobles Granadinos
En vn ſumptuoſo obſequio,
En vn feſtivo concurſo,
Y en vn plauſible congreſo;
Que à los diez y ſeis de Abril
Año de mil ſeteſcientos
Quarenta y ſiete, obſequiò
Con aparato mui Regio,
Aqueſta Imperial Ciudad
De Granada, que es eſmero

De nobleza, y hermoſura,
Policia, y entendimiento;
A los Fenix de la Igleſia
A los dos bellos portentos
Del mudo: Que en maravillas
Iluſtraron nueſtros tiempos.
S. FIDEL, y S. JOSEPH
Hijos del plantel ameno
De la Capuchina Grey;
Legitimos herederos
Sin ninguna interrupcion
De aquel ilagado embeleſo;
Chriſtifero, y Soberano,
Que procreo en poco tiempo
Innumerables Alcides,
Como lo dos que refiero,
Que aſſombro fueron del mudo,
Y luſtre del Vniuerſo.
Mas dexo eſte maremagnum,
Porque aora no es mi intento
Deſcifrar tanta grandeza,
Pues es diſtinto mi empeño.
Con q̄ volviendo à mi aſſumpto,
A tirar raſgos empiezo.
En el emporio del mundo,
O en eſſe Jardin ameno,
Que compite fu hermoſura,
Al Parayſo terreno;
Pues no ſe viò otra Granada
Tan bella en el Vniuerſo;

Tan amena, y deleytable,
Ni de tan nobles fugetos ;
Pues se halla autorizada
Con el noble, y Real Acuerdo
Donde ay Heròes tan ilustres,
Que son de ciencia vn esmero ;
De nobleza el non plus vltra,
Y de virtudes compendio.
Vn Tribunal tan Sagrado
Tan Soberano, y tan recto ;
Que quatro Columnas son
Sus quatro nobles fugetos
De la Fè mas Orthodoxa,
Que florece en estos Reynos.
Ay vn Sagrado Cabildo
Tan cientifico, y supremo
Que no le iguala el de Atenas
En su acertado gobierno.
Su Vniversidad famosa
Ha sido en todos los tiempos ;
En donde se han procreado
Exclarecidos fugetos ;
Ay Religiones Sagradas
En sus auiteros Conventos
Adornadas de virtudes,
Y de ciencia aun mismo tiempo.
Y sobre todo vn Pastor
Limosnero, Santo, y bueno.
No digo de la hermosura ;
Ni de tantos Cavalleros

De esclarecidas profapias,
Como aqui tienen su asiento :
Pero quedese en pintura
Porque este es vn mar immenso:
Y no puedo sondearlo
Con lo tosco de mi ingenio ;
Y asi passò à referir
Lo magnifico, y lo regio ;
Lo decoroso, y plausible
Con que este noble congreso,
De Arcobispo, y Ciudadanos,
Cabildos, y Real Acuerdo,
Tribunal, y Religiones,
Vniversidad, y Colegios ;
Monte Santo, y Real Capilla,
Con su decoroso Clero :
En el dia diez y seis,
Como ya apuntado dexo ;
Celebraron estos Heròes
Vnanimes, y en vn cuerpo
El mas celebrado triumpho,
Que viò el múdo en estos tiempos.
Pues si los Israelitas
A el salir del Mar Bermejo
Proclamaron la victoria
Con vnos canticos nuevos ;
Estos nobles Granadinos
Por desahogar sus pechos
Confagraron este dia
A estas Columnas del Cielos.

Con el mayor esplendor,
Que España, y Europa vieron.
Saliò, pues, de la Matriz
Cathedral, ò nuevo Cielo,
Vna Proceſion tan regia,
Que en ſu concierto es remedo
De la que vido San Juan
Quàndo eſtaba en ſu deſtiero.
Precedia el Eſtandarte
De la Cruz nueſtro remedio
En veinte y quatro Parroquias,
Que tiènne eſte feliz Pueblo.
Seguian las Religiones
De los tres mas preexcelfos
Seraphines de la Igleſia,
Pues à ella tanto honor dieron.
Juan de Matha, y Aguiſtino,
Y aquel Alferrez del Cielo,
Que iban regenteando
Como Padrinos, y entre ellos,
Iban vnos Angelitos,
Que era vna gloria el verlos;
Reſplandeciendo entre joyas
De mui eſquifito precio.
Iban vnos Captiuitos,
Que quitaban los reflexos
A lo radiante del Sol
Por lo agraciados, y bellos;
Eran imbidia de todos,
Y emulacion de ſi meſmos.

Iban eſtas tres Familias
Haciendo tan ſolo vn Cuerpo
Pues gozan de vn miſmo influxo
Aunque en Avitos diuerſos.
Diferentes Religiones
A eſtas, ſe iban ſiguendo,
Que emulas vnas de otras
Se eſmeran en eſte obſequio.
Cada qual ſu Patriarcha
Lleva con oro, è incienſo;
Con eſmeraldas, rubies,
Topacios blancos, y terſos;
Y ſi el Aguila de Patmos
Al vèr las Puertas del Cielo
Dixo, que eran Margaritas
Aquellos doce cimientos,
O aquellas doce Portadas,
Que daban entrada al Templo;
Si viera eſte gran aplauſo
Dixera lo que San Pedro
De la Gloria del Tabor,
Y yo dixera lo meſmo.
Y ſi San Pablo explicar
No ſupo aquel gozo immenſo,
Que ſe le moſtrò en ſu rapto;
Y dixo, que ni ojos vieron,
Ni cupo en ſaber humano,
Ni los oidos oyeron,
Lo que allà ſe le moſtrò
De los Arcanos immenſos;

Que

Que dirè yo ; sino es que
Ni oidos, ni ojos vieron
Aplauso mas decoroso,
Ni mas plausibles festejos
Precedian à lo dicho
Con todo acompañamiento ;
Aquellas dos Luminarias
Del Capuchino Emisferio :
S. FIDEL, y S. JOSEPH,
Que en señal de su trophèo,
Venian circumbalados
De cantores , è instrumentos,
Que en concertadas Capillas
Dulces, y sonoros ecos
Embelesaban la tierra
Con lo acorde de sus trenos.
Autorizaba este triumpho
El Cabildo con su Clero,
Y la Ciudad esclarecida
Con infinidad de Pueblo.
Mas aqui vna digrecion
Quisiera hazer ; pues es cierto
Que se suspende el juicio
Y aprofeguir, no me atrevo.
Pues pintar tanta hermosura
Tantos nobles Cavalleros,
Como havia en los valcones
En Plazas, Lonjas, y Gremios.
Fuera agraviar su grandeza
Y assi lo dexo al silencio.

El triumpho se terminò
Bolviendo todos contentos,
Y gozosos à la Iglesia,
Donde alli se despidieron
Las Sagradas Religiones,
Y Cabildos ; mas hicieron,
Los Padres de la Merced
Vna expresion de su afecto
Con los Pobres Capuchinos
Entre otras muchas q̄ hicieron,
Y fue quedar se en la Iglesia.
Desde donde se partieron
Acompañando à los Pobres,
Que tanto lustre nos dieron.
Gozosos los tres Hermanos
Con el thesoro bolvieron,
De aquellas dos Margaritas
A el Seraphico Convento,
De los Padres Capuchinos ;
Mas por las Calles se visieron
Maravillas , y prodigios,
Que los dos Santos hicieron,
Dando pies à los tullidos,
Y salud à los enfermos.
Que era vn prodigio de Dios
Ver estos prodigios nuevos ;
O estos nuevos Taumaturgos
Repartir gracias aun tiempo,
A todos los Bienhechores
Que vienen en su cortejo.

Ya sus dichosos Padrinos
Dando à entender con aquesto,
Estan mui agradecidos
A los que los asistieron;
Con tanta magnificencia
Como con ellos hicieron.
Y si à los Israelitas
Vna Columna de fuego,
Para que no tropezassen
Los guiò por el Desierto;
Estas brillantes Columnas
De si despedian fuego
De charidad, para todos
Hermanos, y companeros,
Porque ninguno perezca
En esta basto desierto
Del mundo; y con sus auxilios
Del falgan libres, è ilefos;
Pero buelvo à mi estacion,
Que va su curso siguiendo:
Con la Capilla volante
Que en canticos mui diversos,
Y en Canciones amorosas
Todo lo van suspendiendo.
Y siçila David cantaba
A el Arca del Testamento,
Y juntamente danzaba
Para expressar su contento;
Aqui canta la Capilla
De David los mismos Versos

Y las Danzas regocijan
Con sus cruzados, y quiebros.
Siguiò el triumpho por las calles,
Y en victores mui diversos
Todos alaban los Santos,
Todos les piden remedio;
Vnos la salud del alma,
Y otros la salud del cuerpo.
A este tiempo divisaron
Aquel Divino Embeleso
Que en el triùpho à esta Ciudad
Esta siempre defendiendo:
Y juntamente es Patrona
De estos Seraphines bellos;
Y en toda su Religion
Le rinden Cultos, y obsequios.
Hasta este tiempo las puertas
Del Capuchino Convento,
Permanecian cerradas
Por la infinidad del Pueblo.
Y si en la Celestial Corte
A nadie entrar permitieron,
Hasta que Christo llagado
Triumphante de los Avernos
Llegò à llamar à las Puertas
Con tan meromisto imperio,
Que al punto se desquiciaron,
Y entraron todos contentos;
A el ver traia consigo
Hijos, Hermanos, y Deudos.

Llegò à llamar à las puer tas
Del Capuchino Cielo
El Christifero Llagado
Con el meromulto imperio.
Abrid dice Seraphines
Las Puertas de aqueſſe Cielo ;
Mirad que ſoy vuestro Padre,
Y os traigo aqui dos Hijuelos,
Que ſon aſſombro del mundo,
Y eſtos ſon Hermanos vuestros.
Mirad vengo acompañado
De mis Hermanos, y Deudos ;
Trinitarios , y Aguftinos,
Y Mercenarios preexcelſos.
Abrid no me conoceis ?
En las Llagas de mi Cuerpo,
No veis tantos Angelitos
Como me hazen cortejo ?
No mirais eſtos Captivos
Que ſe hallaban priſioneros,
Y haciendome eſcolta vienén.
Abridme al punto : que es eſto ?
Seraphines abraſados,
Abrid, porque ya me buelvo

Al Seno donde ſali
Con mis amados Hijuelos,
Abriose al punto la puerta,
Y todos ſe quedan yertos
Atonitos , y paſmados ;
Pues vn remedo del Cielo
Era, aquel dichoſo Erario,
Y en fin, era vn embeleſo,
Que admirado me dexò,
Ya proſeguir no me atrevo ;
Pues deſlumbrado he quedado
Al ver eſte Cielo nuevo.
Y no ſe como ſaldre
De tan diſciful empeno ;
Pues por mas que me he ceñido,
Como eſtàn raro el ſuceſſo
No lo he podido inferar
En el Romance primero ;
Mas dexarlos muy guſtoſos
En el ſegundo prometo ;
Donde verán los prodigios,
Y primores de eſte Cielo.
Y mientras pido perdon
Al que notare mis yerros.



F I N.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY

RECEIVED
MAY 15 1964

PROFESSOR ROBERT M. HAYES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
5708 SOUTH CAMPUS DRIVE
CHICAGO, ILLINOIS 60637

Dear Professor Hayes:

I have your letter of May 12, 1964, regarding the
loan of a copy of your book, "The Chemistry of the
Carbonium Ion," to the University of Chicago Library.
I am sorry that I cannot return the book to you
at this time, but it is currently on loan to the
Department of Chemistry at the University of
Chicago. I will return it to you as soon as it
is available.

Sincerely,
R. M. Hayes